

6. Amor a Dios

Pido que el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones se manifieste en mis hijos para que aprendan a andar en amor por medio del Espíritu que vive en ellos. Mi oración es que amen a Dios de todo corazón, y con toda su alma, y con toda su mente, y con todas sus fuerzas.

Efesios 5:2; Gálatas 5:25; Romanos 8:37-39; Marcos 12:30

7. Amor al prójimo

Pido que mis hijos amen a su prójimo como a sí mismos, y que no muestren favoritismo. Ayúdalos a seguir el ejemplo del buen samaritano, que ayudó desinteresadamente a un desconocido que había sido golpeado y herido.

Santiago 2:8-9; Romanos 15:1-2; Lucas 10:25-37

8. Amor fraternal

Pido que mis hijos se amen unos a otros con amor fraternal, que se respeten y honren mutuamente, y que su amor sea sincero. Pido que se amen entrañablemente, de corazón puro. Que nada hagan por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad considerando a los demás como superiores a sí mismos, velando por el bien de sus hermanos. Siempre que tengan la oportunidad, pido que hagan bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.

Romanos 12:9-10; 1 Pedro 1:22; Hebreos 13:1; Filipenses 2:3-4; Gálatas 6:10; Salmo 133

9. Sano amor propio

Pido que mis hijos reconozcan que son creación maravillosa, una obra maestra de Dios. Pido que desarrollen un sano amor propio, fundado en la comprensión de que son hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras. Que ninguno tenga un concepto alto de sí mismo.

Efesios 2:10; Romanos 12:3; Salmo 139:1-18

10. Amor a los enemigos

Pido que mis hijos amen a sus enemigos, que bendigan a los que les maldicen, que hagan bien a los que los aborrecen, y que oren por los que se burlan de ellos y los persiguen. Pido que aprendan a amontonar ascuas de fuego sobre la cabeza de sus enemigos.

Mateo 5:44-48; Romanos 12:20; Proverbios 25:21-22

11. Gozo y alegría

Pido que mis hijos aprendan a gozarse en Dios en cualquier circunstancia. Quisiera que canten alegres al Señor y que lo sirvan a Dios con alegría. Pido que aprendan a estar siempre gozosos y a regocijarse en el Señor. Padre celestial, enséñales a no afanarse sino a poner todo en tus manos.

Habacuc 3:17-19; Salmo 100:1,2; Filipenses 4:4-7; 1 Tesalonicenses 5:16

18. La armadura de Dios

Pido que mis hijos se fortalezcan en el Señor, y en el poder de su fuerza; que se vistan con toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. Ayúdalos a mantenerse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Haz que tomen el escudo de la fe, para que apaguen las flechas encendidas del maligno. Ponles el casco de la salvación y dales la espada del Espíritu.

Efesios 6:10-18

19. Fieles testigos de Jesucristo

Pido que mis hijos sean fieles testigos de Jesucristo; que su vida sea un ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe, y pureza. Padre celestial, haz que sigan el ejemplo de la multitud de testigos presentados en la Biblia, con la mirada puesta en Jesucristo, el autor y consumidor de la fe. Ayúdalos a correr con paciencia la carrera que tienen por delante.

1Timoteo 4:12; Hebreos 12:1-2

20. Crecimiento en la fe

La fe es la certeza de lo que se espera; la convicción de lo que no se ve, y sin fe es imposible agrandar a Dios. Te pido, Señor, que en el corazón de mis hijos crezca la fe, de tal modo que no duden de tus promesas sino que mediante la fe reciban todo lo que has prometido en tu Palabra. Haz que la fe de ellos no esté fundada en la sabiduría de los hombres sino en tu poder.

Hebreos 11:1-140; Lucas 17:5-6; Marcos 9:23; 1Corintios 2:1-5

21. Un corazón de siervo

Jesucristo no vino para ser servido sino para servir. Padre celestial, pido que mis hijos sigan su ejemplo y tengan un corazón de siervo. Ruego que aprendan a servir de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres.

Efesios 6:7; Marcos 10:42-45

22. Una vida disciplinada

Señor, te pido que mis hijos lleven una vida disciplinada, que estén siempre dispuestos a escuchar y seguir un buen consejo. Pido que sean personas responsables, en quienes se pueda confiar, y que confien en Dios de todo corazón.

Proverbios 1:8-9; 3:5-6

23. Integridad y justicia

Dice el salmista que en los íntegros es hermosa la alabanza. Señor, pido que mis hijos amen la justicia y que obren rectamente en todo lo que hacen, que vivan en integridad. Ruego que desechen la mentira y hablen siempre la verdad.

Salmos 11:7; 25:21; 33:1; Efesios 4:25; Miqueas 6:8

24. Respeto a los mayores

Padre celestial, ayuda a mis hijos a respetar las canas y honrar el rostro del anciano. Ayúdalos a reconocer que la gloria de los jóvenes es su fuerza, y la hermosura de los ancianos es su vejez.

Levítico 19:32; Proverbios 20:29

25. Gratitud

Es la voluntad de Dios que demos gracias en todo. Padre celestial, te pido que mis hijos abunden en acciones de gracias, que no olviden todos tus beneficios.

Colosenses 2:7; Efesios 5:20; 1Tesalonicenses 5:18; Salmos 100:1-5; 103:1-5

26. Compasión y misericordia

Pido que mis hijos sean compasivos, que sepan llorar con los que lloran pero también gozarse con los que se gozan. Pido sean misericordiosos, como también nuestro Padre es misericordioso.

Romanos 12:15; Lucas 6:36; Proverbios 3:3

27. Un corazón perdonador

Pido que mis hijos estén dispuestos a perdonar. Ayúdalos a perdonarse unos a otros, como tú, oh Dios, los perdonas en Cristo.

Efesios 4:32; Colosenses 3:13; Mateo 6:12

28. Generosidad

Dios ama al dador alegre. Pido que mis hijos sean generosos, ricos en buenas obras, siempre dispuestos a compartir lo que tienen, atesorando así un seguro caudal para el futuro. Ayúdame a enseñarles mediante mi buen ejemplo lo que enseña tu Palabra acerca de los diezmos y las ofrendas.

1Timoteo 6:18-19; 2Corintios 9:6; Malaquías 3:10

29. Alegría en el corazón

El corazón alegre es medicina para los huesos. Pido que mis hijos sean llenos del gozo que infunde el Espíritu Santo; que nunca olviden que el gozo del Señor es su fuerza, y que sepan regocijarse siempre en ti.

1Tesalonicenses 1:6; Nehemías 8:10; Filipenses 4:4

30. Amor al trabajo

Pido que mis hijos aprecien y valoren el trabajo, y que hagan todo su trabajo de corazón, como al Señor y no para los hombres. Que aprendan de la hormiga a ser laboriosos y no perezosos.

Colosenses 3:23; Proverbios 6:6-11

43. Sabiduría y cordura

Pido que mis hijos ante todo adquieran sabiduría, que sobre todas las cosas busquen inteligencia, recordando que el principio de la sabiduría es el temor del Señor.

Proverbios 4:7; 1:7; 8:11; Santiago 1:5

44. Fuertes y valientes

Pido que mis hijos sean fuertes y valientes en todo lo que hacen; que estén plenamente convencidos de que Dios nunca los dejará ni los abandonará. Pido que nunca olviden que Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor, y de dominio propio.

Deuteronomio 31:6; Josué 1:9; 2Timoteo 1:7

45. Un espíritu dócil

Pido que mis hijos tengan un espíritu dócil, que aprendan de Jesús, que es manso y humilde de corazón. Ayúdalos a recordar siempre que el que se humilla será ensalzado, pero el que se ensalza será humillado.

Mateo 11:29; Lucas 14:11; Filipenses 2:5-8

46. Esperar la venida de Cristo

Gracias por la bendita promesa de que Cristo volverá y nos llevará al hogar celestial. Ayuda a mis hijos a esperar ese día, y a estar listos cuando el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descienda del cielo para llevarnos a nuestro hogar celestial; así estaremos siempre con el Señor. Ayúdanos a alentarnos los unos a los otros con estas palabras.

Juan 14:1-3; 1Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 22:7,12,20

47. Confiar en las promesas de Dios

Abraham no dudó de las promesas de Dios, sino que se fortaleció en la fe. Pido que mis hijos aprendan a confiar plenamente en las promesas que nos has dado en tu Palabra. Ayúdame a ser ejemplo para ellos. En medio de las circunstancias más adversas, ayúdame a estar firme en la fe.

2Corintios 1:20; 2 Pedro 1:4; Hebreos 10:23; Romanos 4:20-21

48. Imitadores de Dios

Ayuda a mis hijos a ser imitadores de Dios como hijos amados. Pido que anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pido que tu paz gobierne en cada uno de mis hijos.

Efesios 5:1-2; Colosenses 3:15

49. Todo para la gloria de Dios

Pido que todo lo que mis hijos hagan, lo hagan de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibirán la recompensa.

Colosenses 3:23-24; Efesios 6:6-8; 1Corintios 10:31

50. Puestos los ojos en Jesús

Pido que mis hijos aprendan a correr con paciencia la carrera de la fe, que pongan los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Hebreos 12:1-3

51. Una lengua santa

Pido que pongas guarda a la boca de mis hijos, guarda la puerta de sus labios. Ayúdalos a cuidar su lengua y hablar solamente lo que es agradable a Dios.

Santiago 3:1-12; Salmo 141:3

52. La buena batalla de la fe

Pido que mis hijos peleen la buena batalla de la fe, que echen mano de la vida eterna, que acaben la carrera, que guarden la fe. Pido que sean fieles a Jesucristo hasta la muerte.

1Timoteo 6:12; 2Timoteo 4:7; Apocalipsis 2:10

